

# EVENTOS DEL PORVENIR

ESTUDIOS DE  
ESCATOLOGÍA BÍBLICA

## CAP 23

J. Dwight Pentecost

## CAPITULO XXIII

### LAS RESURRECCIONES RELACIONADAS CON EL SEGUNDO ADVENIMIENTO

El Antiguo Testamento asociaba la esperanza de la resurrección con la esperanza mesiánica del día del Señor. En ([Dan 12:2](#)) se considera como un evento subsiguiente al tiempo de angustia del desolador ([Dan 12:1](#)). En Isaías, la resurrección ([Isa 26:19](#)) se menciona en relación con "la indignación" ([Isa 26:20-21](#)). En el Evangelio de Juan la resurrección se menciona como una esperanza relacionada con el "día postrero", o el día del Señor ([Jua 11:24](#)). Puesto que esto es verdad, es necesario considerar el segundo advenimiento en su relación con el programa de la resurrección. Con respecto a esto no es posible considerar toda la doctrina de la resurrección, sino limitar el estudio a los aspectos escatológicos o proféticos de esa doctrina.

Fácilmente se observará que la doctrina de la resurrección es una doctrina cardinal de la Palabra de Dios. En el ministerio de los apóstoles, después de la resurrección de Cristo, el tema de la resurrección de El casi dominó su predicación, con la excepción de su muerte. En más de cuarenta referencias del Nuevo Testamento a la resurrección, con la posible excepción de [Luc 2:34](#), se hace referencia a una resurrección literal, nunca en un sentido espiritual, o no literal, y tiene que ver con la resurrección del cuerpo físico. Esto se da por sentado y no es lo que se discute en este momento.

#### I. CLASES DE RESURRECCIÓN

En la Escritura se predicen dos clases de resurrección en el programa de Dios: la resurrección para vida y la resurrección para juicio.

A. *La resurrección para vida.* Hay un número de pasajes que enseñan esta parte distintiva del programa de la resurrección.

Más cuando hagas banquete, llama a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos; y serás bienaventurado; porque ellos no te pueden recompensar, pero te será recompensado en la resurrección de los justos ([Luc 14:13-14](#)).

A fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos (literalmente, la resurrección, la de entre los muertos) ([Flp 3:10-11](#)).

Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección ([Heb 11:35](#)).

No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación ([Jua 5:28-29](#)),

Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con él mil años ([Apo 20:6](#)).

Estas referencias muestran que hay una parte del programa de la resurrección que se llama "la resurrección de los justos", la "resurrección de entre los muertos", "una mejor resurrección", "la resurrección de vida", y "la primera resurrección". Estas frases sugieren una separación; una resurrección de una parte de aquellos que están muertos, resurrección que deja a algunos muertos sin cambio alguno mientras que los resucitados experimentan una

completa transformación. Blackstone dice:

Ahora, si Cristo viene a levantar a los justos mil años antes que a los impíos, sería natural e imperativo, llamar a la primera una resurrección de, o de entre los muertos, puesto que el resto de los muertos se queda. . .esto es exactamente lo que cuidadosamente se hace en la Palabra. . . Consiste en el uso que se hace, en el texto griego, de las palabras. . . (*ek nekron*).

Estas palabras significan de los muertos o, de entre los muertos, lo cual implica que los otros muertos se quedan.

La resurrección. . .-*nekron* o *ek nekron* (...de los muertos)- se aplica a ambas clases, porque todos serán levantados. Pero la resurrección ...—*ek nekron* (de entre los muertos)— ni una sola vez se aplica a los impíos. Esta última expresión se usa 49 veces, a saber: 34 veces, para expresar la resurrección de Cristo, de quien sabemos que fue levantado de entre los muertos (véase la Versión Moderna); 3 veces, para expresar la supuesta resurrección de Juan, quien, como creía Herodes, fue así levantado de entre los muertos (Versión Moderna), 3 veces para expresar la resurrección de Lázaro, que también fue levantado de entre los muertos (Versión Moderna); 3 veces, se usa figuradamente, para expresar vida espiritual de entre los muertos por causa del pecado ([Rom 6:13](#); [Rom 11:15](#); [Efe 5:14](#)). Se usa en [Luc 16:31](#) "aun cuando alguno se levantara de entre los muertos" (Versión Moderna); y en [Heb 11:19](#), la fe de Abraham en que Dios podía levantar a Isaac aun "de entre los muertos".

Y las restantes 4 veces se usa para expresar una resurrección futura de entre los muertos, a saber, [Mar 12:25](#)..."cuando resucitaren de entre los muertos. . ." (Versión Moderna). [Luc 20:35-36](#)..."la resurrección de entre los muertos. ." [Hch 4:1-2](#) "la resurrección de entre los muertos..."

Y en [Flp 3:11](#)... la traducción literal es la resurrección fuera de entre los muertos, construcción peculiar del lenguaje que hace especial hincapié en la idea de que ésta es una resurrección de entre los muertos.

Estos pasajes claramente muestran, que está por efectuarse una resurrección de entre los muertos; esto es, que parte de los muertos serán levantados, antes que todos sean levantados. Olshausen declara que la expresión sería inexplicable si no se derivara de la idea de que de entre las masas de los muertos algunos se levantarán primero.<sup>1</sup>

Esta resurrección, generalmente llamada la primera resurrección, pero que podría llamarse la resurrección de vida ([Jua 5:29](#)) con mayor claridad, por cuanto esta resurrección está compuesta de un número de partes componentes, es esa parte del programa de resurrección en que los individuos son levantados para vida eterna. Incluye en ella a todos aquellos que, en cualquier tiempo, se levanten para vida eterna. El destino, no el tiempo, es el que determina a qué parte del programa de la resurrección debe asignarse cualquier evento.

B. *La resurrección para condenación.* La Escritura predice otra parte del programa de resurrección que trata con los perdidos. Es la segunda resurrección, o la resurrección de condenación.

. . .mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación ([Jua 5:29](#)).

Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años ([Apo 20:5](#)).

Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios;...

Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos ... ([Apo 20:11-13](#)).

Por cuanto la primera resurrección se efectúa antes que comience el reinado de mil años ([Apo 20:5](#)), "los muertos" a que se refiere [Apo 20:11-12](#) sólo pueden ser aquellos que se quedaron atrás en la resurrección de entre los muertos y son aquellos que serán levantados para condenación. La segunda resurrección, mejor definida como la resurrección de condenación, incluye a todos los que serán levantados para condenación eterna. No es la cronología la que determina quienes están incluidos en la segunda resurrección, sino más bien el destino de los resucitados.

## II. EL TIEMPO DE LAS RESURRECCIONES

La introducción de una distinción en el elemento tiempo, en las diferentes partes del programa de la resurrección, trajo consternación a los discípulos. En relación con la transfiguración del Señor, leemos:

Y descendiendo ellos del monte, les mandó que a nadie dijese lo que habían visto, sino cuando el Hijo del Hombre hubiese resucitado de los muertos. Y guardaron la palabra entre sí, discutiendo qué sería aquello de resucitar de los muertos (*ek nekron*, de entre los muertos) ([Mar 9:9-10](#)).

Bien observa Blackstone:

... vemos... por qué los tres discípulos favorecidos discutían entre sí sobre "que sería aquello de resucitar de entre los muertos". Ellos entendieron perfectamente lo que significaba resucitar de los muertos, por cuanto ésta era una doctrina de los judíos, comúnmente aceptada ([Heb 6:2](#)). Pero la resurrección de entre los muertos era una revelación nueva para ellos.<sup>2</sup>

El Antiguo Testamento claramente enseñaba el hecho de la resurrección ([Heb 11:17-18](#); [Job 14:1-13](#); [Job 19:25-26](#); [Sal 16:10](#); [Sal 49:15](#); [Ose 5:15](#) - [Ose 6:1-2](#); [Ose 13:14](#); [Isa 25:8](#); [Isa 26:19](#); [Dan 12:2](#); [Jua 5:28-29](#); [Jua 11:24](#)), pero ninguna revelación se hizo con respecto al elemento. En verdad, podíamos haber concluido diciendo, si no fuera por la revelación contenida en el Nuevo Testamento, que habría una resurrección general, en la cual los salvos y los no salvos serían levantados juntamente para ser separados a su destino final como lo enseña el *amilenarismo*. Sin embargo, el Nuevo Testamento contiene una clara revelación de lo contrario.

Hay varios pasajes que generalmente se usan para enseñar la falsa doctrina de una resurrección general. El primero de éstos es [Dan 12:2-3](#), donde el profeta escribe:

Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua. Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.

Ninguna distinción en cuanto a tiempo parece hacerse aquí y, por lo tanto, se concluye que se enseña una resurrección general. Tregelles hábilmente' comenta sobre este pasaje:

Yo no dudo que la traducción correcta de este versículo es. .. "Y muchos de entre los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados; éstos despertarán para vida eterna, pero aquellos (el resto de los que duermen, aquellos que no despiertan en este tiempo) quedarán para vergüenza y confusión perpetua". La palabra que en la Versión Autorizada en inglés se traduce dos veces algunos, nunca se repite en ningún otro

pasaje de la Biblia hebrea, en el sentido de tomar distributivamente cualquier clase general que haya sido previamente mencionada; esto es suficiente, yo creo, como garantía para que la apliquemos la primera vez a todos los que despiertan, y la segunda, a la masa de los que duermen, aquellos que no despiertan en ese tiempo. Es claro que no es una resurrección general; sino muchos de entre; y sólo tomando las palabras en este sentido; obtenemos alguna información acerca de lo que sucederá a los que continúan durmiendo en el polvo de la tierra.

Este pasaje ha sido entendido por comentaristas judíos en el sentido que he mencionado. Claro que estos hombres, que tienen el velo en sus corazones, no son guía alguna en cuanto al uso del Antiguo Testamento; pero son una ayuda en cuanto al valor gramatical y lexicográfico de oraciones y palabras. Dos de los rabinos que comentaron sobre este profeta fueron Saadiah Hagggaon (en el siglo X de nuestra era), y Aben Ezra (en el siglo XII); éste último fue un escritor de habilidades peculiares y precisión mental. El explica el versículo de la siguiente manera:

... su interpretación es, aquellos que despierten serán para vida eterna, y aquellos que no despierten serán para vergüenza y confusión perpetua.. **.3**

Debe concluirse que el profeta está afirmando el hecho de la resurrección y la universalidad de la resurrección, sin afirmar el tiempo específico en el cual tendrán lugar las partes de la resurrección.

Un segundo pasaje frecuentemente usado para sostener la idea de una re-surrección general es [Jua 5:28-29](#). El Señor dice:

No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida, mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.

Se afirma que el uso que hizo el Señor de la palabra "hora" requiere una resurrección general tanto de los salvos como de no salvos. Sin embargo, esta palabra no implica necesariamente tal programa general de resurrección. Harrison escribe:

Debe admitirse, sin embargo, que el lenguaje no demanda coincidencia en las resurrecciones. El uso de la palabra . . . (hora) en [Jua 5:25](#) permite su extensión a un largo período. Lo mismo es verdad en [Jua 4:21](#), [Jua 4:23](#). Jesús está hablando en el estilo de los profetas del Antiguo Testamento, que agrupaban, sin diferenciación de tiempo, los eventos que ellos vislumbraban en el lejano horizonte de la historia. El mismo rasgo se encuentra en los discursos escatológicos de Jesús, en los Evangelios Sinópticos, donde la amenazante caída de Jerusalén con sus acompañantes ayes difícilmente puede desenredarse de la descripción del muy lejano evento que está relacionado con la Gran Tribulación. Algo paralelo, aunque en una categoría diferente, es la manera inclusiva en que Jesús habla de vivificación espiritual y física en una sola declaración. Un ejemplo es [Jua 5:21](#).**4**

El Señor, en este pasaje, está enseñando la universalidad del programa de la resurrección y las distinciones dentro de ese programa, pero no está enseñando el tiempo en que las varias resurrecciones tendrán lugar. Hacer que este pasaje así lo enseñe es pervertir su intención original.

En Apocalipsis 20 se aclara muy bien que las dos partes del programa de la resurrección están separadas por un intervalo de mil años. Juan escribió:

Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultades de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años... Esta es la primera resurrección. Bienaventurados y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años ([Apo 20:4-6](#)).

Se observará que la primera parte del versículo cinco, "Pero los otros muertos no volvieron a vivir, hasta que se cumplieron mil años", es una declaración entre paréntesis, que explica lo que sucede a los que son dejados en los dominios de la muerte cuando se cumpla la primera resurrección en la segunda venida de Cristo. Este pasaje enseña que transcurrirán mil años entre la primera resurrección, o la resurrección de vida, y la resurrección del resto de los muertos, la cual, según [Apo 20:11-13](#), es la resurrección de condenación. De la única manera en que la evidente enseñanza de este pasaje se puede obviar es espiritualizándolo de manera que el pasaje no hable de resurrección física, sino más bien de la bienaventuranza de las almas que están en la presencia del Señor. Acerca de esta interpretación, escribe Alford:

. . .No puedo consentir que les tergiversen a estas palabras su claro sentido y lugar cronológico en la profecía, debido a cualesquiera consideraciones de dificultad, o cualquier riesgo de abusos que la doctrina del milenio pueda traer consigo.

Los que vivieron cerca de los apóstoles, y toda la Iglesia, durante trescientos años las entendieron en su claro sentido literal; y es un espectáculo extraño en estos días ver a expositores que están entre los primeros en reverencia por su antigüedad complacientemente echando a un lado el más convincente ejemplo de unanimidad que la antigüedad primitiva presenta. En cuanto al texto en sí, ningún trato legítimo del mismo arrebatará lo que se conoce como la interpretación espiritual que está ahora de moda. Si en un pasaje donde se mencionan dos resurrecciones en la que algunas almas viven en la primera, y el resto de los muertos viven sólo al final de un período específico después de la primera, si en tal pasaje la primera resurrección debe entenderse que significa un levantamiento espiritual con Cristo mientras que la segunda significa un levantamiento literal del sepulcro; entonces no hay finalidad en el significado de los lenguajes, y la Escritura se borra como testimonio definido de cualquier cosa. Si la primera resurrección es espiritual entonces la segunda también lo es, lo cual yo supongo que ninguno será tan terco' para sostener. Pero si la segunda es literal, entonces también lo es la primera lo cual, junto con toda la iglesia primitiva y muchos de los mejores expositores modernos, yo en verdad sostengo y recibo como un artículo de fe y esperanza.<sup>5</sup>

Debe concluirse que, aunque no hay ninguna revelación clara en el Antiguo Testamento con respecto a la relación de tiempo de las dos partes del programa de resurrección, el Nuevo aclara que la resurrección de vida y la resurrección de juicio están separadas por un lapso de mil años.

### III. EL PROGRAMA DE RESURRECCIÓN

El Apóstol Pablo nos da un bosquejo de los eventos en el programa de resurrección en 1 Corintios 15.

Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya

suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia ([1Co 15:22-24](#)).

Que habrá una división en el programa de la resurrección se sugiere en la frase, "cada uno en su debido orden" (versículo [1Co 15:23](#)). La palabra orden (*tagma*), de acuerdo con Robertson y Plummer "es una metáfora militar: *compañía, tropa, patrulla, o rango*. Debemos pensar en cada *corps* o cuerpo de tropa que viene en su propia posición y debido orden. . ." <sup>6</sup> Las partes de la resurrección son como los batallones en marcha en un desfile de triunfo bien organizado. Sin embargo, el concepto militar de la palabra no se puede recalcar demasiado. Harrison dice:

... es muy dudoso que se deba insistir en la fuerza militar del mundo en conexión con esto, por la razón de que la figura con que la sección comienza es la de las *primicias*, y, como hemos visto, eso requiere una cosecha similar en naturaleza a las primicias. Esta idea debe considerarse como más ciertamente regulativa del sentido que la fuerza de. . . (*tagma*). Sin duda que todo lo que Pablo trata de enseñar mediante el uso de. . . (*tagma*) es la idea del orden de los sucesos. <sup>7</sup>

En este orden de sucesos del desfile de la resurrección, Cristo es reconocido como el líder de batallón o "primicias" de la cosecha, que promete una gran abundancia de frutos semejantes que seguirán en el tiempo designado de la cosecha. Esta fase del programa de resurrección se cumplió en el tiempo de la resurrección de Cristo, y marca el comienzo de todo este programa de resurrección.

Un segundo grupo se introduce con la palabra "luego". Esta palabra (*epeita*) significa un lapso de tiempo de duración no designada. Edwards comenta: "El no dice que un evento sigue al otro inmediatamente, ni tampoco dice cuan pronto ha de seguir". <sup>8</sup> Hay una amplitud aquí para cubrir el lapso de tiempo entre la resurrección de Cristo y la resurrección de "los que son de Cristo en su venida".

Ha habido diferencia de opiniones en cuanto a quienes son los del segundo grupo. Algunos toman el término *los que son de Cristo (hoi tou Christou)* y lo hacen sinónimo del término "en Cristo" (*en to Christo*) del versículo [1Co 15:22](#). Este último sería la expresión técnica que declara la relación de los santos con Cristo en esta era presente. Por lo tanto, se concluye, esta es la resurrección de la Iglesia que se menciona en [1Ts 4:16](#). Este punto de vista se apoya en una referencia a la palabra venida (*parousia*), que con frecuencia se aplica al traslado de la Iglesia. Pablo estaría así declarando que el segundo gran grupo del desfile de la resurrección sería el de aquellos que han de resucitar en esta era presente, en el traslado de la Iglesia. Pueden declarar, además, los que sostienen este punto, que Pablo no menciona aquí la resurrección de los santos de la tribulación, ni la de los santos del Antiguo Testamento en el programa. Sin embargo, por cuanto Pablo está reseñando el gran programa de la resurrección, parecería extraño que aquellos grupos importantes fuesen omitidos. Sería mejor tomar el punto de vista alternativo de que la expresión *los que son de Cristo* es una referencia no técnica a todos los redimidos, tanto de la Iglesia, como del período del Antiguo Testamento, y el período de la tribulación, todos los cuales serán levantados en la "venida" de Cristo. La palabra *venida*, pues, sería tomada en su más amplio sentido, que es aplicable al segundo advenimiento con todo su programa, y no al traslado solamente. De esa manera, Pablo estaría diciendo que el segundo gran grupo sería el de los santos de todos los tiempos, que serían levantados porque pertenecen a Cristo y que esto se cumpliría en el tiempo de la segunda venida.

Hay un vigoroso debate entre los expositores en cuanto al significado de la expresión, "luego el fin" ([1Co 15:24](#)). Algunos creen que la Palabra resurrección debe agregársele (luego al fin de la resurrección), de manera que Pablo está hablando del cumplimiento del programa de

resurrección, con la resurrección de los muertos no salvos al final de los mil años. Otros creen que aquí no hay ninguna referencia a los no salvos, sino que Pablo enseña que la resurrección será seguida del fin de esta presente era (entonces vendrá el fin de la era), como en [Mat 24:6](#), [Mat 24:14](#); [Luc 21:9](#). El problema se resuelve mediante la interpretación de la relación entre los dos usos de la palabra "todos" en el versículo 22. ¿Son coextensivos o no?

El primer punto sobre la cuestión sostiene que los "todos" que en Adán mueren no son los mismos "todos" que en Cristo serán vivificados. Los defensores de esta posición interpretarían que el versículo enseña que, mientras todos los que están en Adán mueren, la resurrección que se describe aquí incluye solamente a los salvos que están "en Cristo", y "el fin", por lo tanto, debe referirse al fin de la era. Harrison resume los argumentos sobre esta posición cuando escribe:

La interpretación del versículo 22, que generalmente se cita para sostener esta construcción, encuentra que el segundo. . . (*pantes, todos*) es coextensivo con el primero. El todos es universal en ambos casos. Es precisamente en este punto donde comienzan las dificultades para obstruir el punto de vista reseñado. Como hemos observado en otro respecto, la palabra . . . (*zoopoithensontai*) es un término demasiado fuerte, demasiado complejo espiritualmente, para aplicárselo a todos los hombres. El término natural para una clase de resurrección que incluya a todos sería. . . (*egeiresthai*). Las palabras en Cristo no pueden tener una significación menor de las que tienen en otras partes. Se refiere a la más íntima y potente relación de salvación con Cristo. Los incrédulos no están calificados como tales. Meyer y Godet están en el camino errado al suponer que. . . (*en christo*) tiene aquí un sentido diluido que permite su aplicación a los incrédulos. Tal aplicación requeriría . . . (*día chhslou*) en vez de . . . (*en christo*). Una segunda dificultad es el hecho de que toda la discusión a lo largo del capítulo tiene en mente a los creyentes solamente. Al menos, nada se dice definitivamente de cualesquiera otros. En tercer lugar, el contexto inmediato no es favorable. Pablo centra la atención de sus lectores en Cristo como las Primicias de los muertos Cristianos. Tanto la palabra. (*aparche*) (primicias) como el verbo. . . (*koimao*) (dormir) corresponden sólo a los creyentes. Cristo no es las primicias de otros, ya que necesariamente tendrán que ser completamente desemejantes a El en su resurrección. Luego, también, los muertos no cristianos no duermen. Ellos mueren. Una cuarta dificultad se presenta en el uso no natural y sin precedentes de. . . (*telos*), que esta construcción requiere. La palabra significa fin en el sentido absoluto de terminación o cierre. Ocasionalmente se usa en el sentido de propósito o finalidad. Pero su uso como el equivalente de un adjetivo (fin de la resurrección) no tiene ejemplos. Esta dificultad puede resolverse tomándola con su fuerza sustantiva usual, agregando las palabras de *la resurrección*, caso en el cual toda la cláusula se traduciría, *luego vendrá el fin de la resurrección*. Pero una teoría que requiere que se le agreguen palabras que son decisivas para su integridad debe quedar bajo una medida de sospecha. **9**

Este mismo punto de vista es el que sostiene Vine, quien dice:

... como Adán es la cabeza de la raza natural y, en virtud de esta relación natural con él, la muerte es la suerte común de los hombres, así por razón del hecho de que Cristo es la Cabeza de la raza espiritual, todos los que posean relación espiritual con El serán vivificados. No hay idea alguna sobre la universalidad de la raza humana, en la comparación de la segunda declaración con la primera. Que los incrédulos están en Cristo es algo completamente contrario a la enseñanza de la Escritura. . . por lo tanto, sólo los que lleguen a ser nuevas criaturas y posean vida espiritual, y estén así en



*Cristo*, en su experiencia de esta vida presente, están incluidos en el *todos* de la segunda declaración, *y serán vivificados*. **10**

De esa manera, de acuerdo con este punto. Pablo tiene en mente dos grandes etapas en el primer programa de resurrección: la resurrección de Cristo, y la resurrección de todos los que son de Cristo, que incluiría a los santos de la Iglesia, los santos de la Gran Tribulación, y los santos del Antiguo Testamento, que serán levantados para el tiempo de la segunda venida, resurrección que sería seguida del fin de la era.

Hay, sin embargo, algunos que, al interpretar este pasaje, entienden que Pablo está incluyendo el fin del programa de resurrección en su enseñanza. Por consiguiente la expresión "en Cristo", se entendería como instrumental, *por Cristo*. Robertson y Plummer dicen:

Quizá San Pablo estuviese pensando en un tercer. . . (*tagma*, orden), aquellos que no son de Cristo, que serían levantados de los muertos en un tiempo antes del fin. Pero a lo largo del pasaje, los incrédulos y los malos están completamente en el trasfondo, si acaso se los toma en cuenta. **11**

Feinberg escribe:

El contexto nos habla de resurrección, y se refiere a la resurrección final según un número de comentaristas. Con estos últimos estamos de acuerdo. El apóstol ha mostrado que habrá varias etapas definidas en la resurrección de los muertos. Primero, Cristo, las primicias; segundo, los que son de Cristo, en su venida; tercero, la resurrección final de todos los incrédulos. **12**

Pridham declara el orden así:

... el apóstol ha distribuido la gran obra de la resurrección, como una manifestación del poder divino, en tres actos definidos y grandemente separados".

1. La resurrección del Señor Jesús;
2. El despertamiento de los suyos en su venida; y
3. La desocupación final de todos los sepulcros al cierre de la administración del reino del Hijo, cuando los muertos no incluidos en la primera resurrección sean levantados, tanto pequeños como grandes, para juicio delante de Dios. **13**

Por cuanto la palabra "fin" (*telos*), en su uso básico, se refiere al fin de un acto o de un estado y tiene que ver con la terminación de un programa, **14** sería preferible entender que Pablo está incluyendo la resurrección final, en el desfile de grupos que aquí se describen.

Debe observarse una vez más que Pablo está previendo un intervalo de tiempo entre la resurrección de los que son de Cristo y el fin, sea éste el fin de la era o el fin del programa de la resurrección. Vine dice:

... la palabra que se tradujo *luego* no es *tote*, inmediatamente luego, sino *eita*, que indica orden cronológico, luego, después de un intervalo, por ejemplo, [Mar 4:17](#), [Mar 4:28](#) y los versículos [1Co 15:5](#) y [1Co 15:7](#) de. El intervalo que se indica aquí, en el versículo 24, es aquel durante el cual el Señor reinará en su Reino Milenario de justicia y paz. **15**

#### IV. LA RESURRECCIÓN DE ISRAEL

Para poder reseñar debidamente los eventos del programa de resurrección es necesario establecer el tiempo de la resurrección de Israel, de manera que pueda observarse el orden debido. Se ha enseñado comúnmente entre los partidarios de las eras bíblicas que la

resurrección según [1Ts 4:16](#) incluye tanto a los santos del Antiguo Testamento como a los santos de la Iglesia. Pasando por alto las diferencias esenciales del programa de Dios con los dos grupos, se dice que su resurrecciones serán simultáneas por varias razones:

- (1) la redención de Israel depende de la obra de Cristo, como también depende la redención de la Iglesia, y así se podría decir que están "en Cristo" y que resucitarán juntamente;
- (2) la "voz de arcángel" en [1Ts 4:1-18](#) tiene una significación particular para Israel, como "la trompeta de Dios" la tiene para la Iglesia, y de esa manera, ambos están incluidos;
- (3) los veinticuatro ancianos de Apocalipsis representan tanto a los santos del Antiguo Testamento como a los del Nuevo Testamento, y por lo tanto, ambos grupos deben haber resucitado;
- (4) [Dan 12:2-3](#) no habla de una resurrección literal, sino de una restauración nacional, de manera que el pasaje no indica el tiempo de la resurrección de Israel, sino más bien del tiempo de su restauración. **16**

En respuesta pueden hacerse varias observaciones. Con respecto a la primera, aunque Israel es redimido por la sangre de Cristo, Israel nunca experimentó el bautismo del Espíritu Santo, que lo hubiera colocado "en Cristo", de manera que esta expresión sólo puede referirse a los santos de la presente era, que son los que se relacionan así con Cristo. Con respecto a la segunda, la idea de que la mención de un "arcángel" debe necesariamente incluir a Israel debido a los ministerios especiales de ángeles a esa nación (comp. [Dan 12:1](#)), debe observarse que tal aseveración pasa por alto el hecho de que en el libro de Apocalipsis se mencionan ministerios angélicos en conexión con el programa de los juicios que preceden a la segunda venida y en conexión con la venida misma, no solo cuando el evento se relaciona con Israel, sino también cuando se relaciona con otros. Con respecto a la tercera, según la cual la nación de Israel está incluida en la representación de los veinticuatro ancianos, se ha indicado previamente que estos representan a la iglesia solamente, y que no es necesario incluir a Israel en esa representación. Finalmente, con respecto a la cuarta, [Dan 12:2-3](#) no se puede interpretar figuradamente, sin hacer violencia a todo el principio de la interpretación literal. El comentario de Tregelles se ha observado anteriormente, West agrega:

La verdadera traducción de [Dan 12:2-3](#), en relación con el contexto, es "Y —en aquel tiempo— muchos —de tu pueblo— serán despertados —o serán separados- de entre los que duermen en el polvo de la tierra. Estos -los que despiertan- serán para vida eterna y aquéllos -los que no despiertan en ese tiempo-serán para vergüenza y confusión perpetua". Así lo traducen los más reconocidos doctores hebreos, y los mejores exegetas cristianos; y es uno de los defectos de la Versión Revisada en inglés que. . .ha permitido que permanezca la errada impresión que da la Versión del rey Jacobo al resto. **17**

Gaebelein, comentando sobre este pasaje, dice:

No se enseña la resurrección física en el segundo versículo de este capítulo; si así fuera, el pasaje estaría en oposición a la revelación concerniente a la resurrección en el Nuevo Testamento. No habrá ninguna resurrección general, sino que ocurrirá la primera resurrección en la cual sólo los justos participarán, y la segunda resurrección, que significa el levantamiento de los muertos malos para su castigo eterno y consciente.

..

Repetimos que el mensaje nada tiene que ver con la resurrección física. La resurrección física, sin embargo, se usa como una figura del avivamiento nacional de

## Israel en aquel día. **18**

Esta interpretación parece estar basada en la idea preconcebida de que la Iglesia e Israel han de ser levantados al mismo tiempo, y también en la falsa idea de que, literalmente interpretado, [Dan 12:2](#) debe enseñar una resurrección general y, por lo tanto, se creyó necesario espiritualizar el pasaje. Debe notarse que esta espiritualización surge, no de la interpretación del pasaje, sino de un intento de aliviar ciertas discrepancias que, como se ha mostrado, no existen. Parece mucho mejor entender que este pasaje enseña una resurrección física literal.

En otro pasaje paralelo, que trata de la resurrección de Israel, [Isa 26:19](#), Kelly nuevamente espiritualiza la resurrección, de manera que enseñe la restauración. El dice:

Pero en el capítulo 26, la alusión a la resurrección se emplea como una figura, ya que el contexto prueba que no puede referirse a ese hecho literal; porque si así fuera, sería para negar que los justos serán levantados. **19**

Sin embargo, la cuestión de la resurrección de los no salvos no se contempla aquí. Harrison dice:

Aunque pueda parecer que el versículo 14 enseña que no hay resurrección para los señores que han ejercido dominio sobre Israel, y por tanto, que no hay resurrección para los injustos, no hay pruebas de que el versículo se refiera a ellos. Los dos términos, *muertos y han fallecido* (difuntos en la Versión Revisada en inglés) carecen del artículo definido. Aparentemente lo que se incluye aquí es una observación de que, en cuanto a experiencia se refiere, la muerte continúa teniendo dominio sobre aquellos que han caído bajo su poder. Luego en el versículo 19 hay una gran excepción. Parece que no tenemos ninguna alusión en el contexto a una falta de resurrección de los injustos. **20**

Por lo tanto debe interpretarse que los pasajes se refieren a la resurrección literal de Israel.

Con respecto a esto es necesario decir algo en relación con Ezequiel 37, la visión del valle de los huesos secos. Algunos sostienen que la mención de "sepulcros" en [Eze 37:13-14](#) parece indicar que se refieren a la resurrección, pues no parece significar un lugar *entre las naciones*, sino más bien un *lugar de sepultura*. Sin embargo, los huesos no están en un sepulcro, sino esparcidos por todo el valle. Ezequiel debe estar usando la figura de la sepultura y la resurrección para enseñar la restauración.

Me dijo luego: Hijo del hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí ellos dicen: Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos. Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel. Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío. Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra. . . Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo tomo a los hijos de Israel de entre las naciones a las cuales fueron, y los recogeré de todas partes, y los traeré a su tierra; y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel ([Eze 37:11-14](#), [Eze 37:21-22](#)).

En la explicación de la visión (versículos [Eze 37:21-22](#)) Ezequiel claramente explica que se refiere a la restauración. Se concluye pues, que Ezequiel está hablando de la restauración y no de la resurrección. Gaebelein dice:

En esta visión de los huesos secos, la resurrección física se usa como tipo de la

restauración nacional de Israel. . . Cuando leemos aquí en Ezequiel, de sepulcros, no se deben tomar como sepulcros literales, sino que los sepulcros son simbólicos de la nación que está como sepultada entre los gentiles. Si estos huesos secos significaran los muertos físicos de la nación, ¿cómo se explicaría que ellos hablan y dicen: "Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza"? **21**

Por lo tanto, debe concluirse que la resurrección de Israel no sucederá en el momento del traslado, por cuanto esa resurrección solo incluirá a aquellos que están "en Cristo" ([1Ts 4:16](#)), e Israel no está en esa posición. Además ya está comprobado el punto de que la Iglesia es un misterio, y de que Dios concluirá el programa para con la Iglesia antes de reanudar su programa con Israel. La resurrección se considera como un evento concluyente, y la resurrección de Israel no podría efectuarse hasta que su programa no haya sido concluido. Finalmente, la imposibilidad de espiritualizar [Dan 12:2](#) e [Isa 26:19](#), para que signifiquen una restauración, hace imperativo que la resurrección de la Iglesia y la de Israel sean dos eventos diferentes.

Las referencias del Antiguo Testamento ya citadas indican que la resurrección de Israel sucederá en la segunda venida de Cristo. En [Dan 12:1-2](#) se dice que la resurrección sucederá "en aquel tiempo", que debe ser el tiempo previamente descrito, o en el tiempo de los últimos eventos de la septuagésima semana, cuando se le pondrá fin a la bestia. "En aquel tiempo" habrá tanto una liberación (versículo [Dan 12:1](#)) como una resurrección (versículo [Dan 12:2](#)). Este pasaje parece indicar que la resurrección está asociada con el acto de liberación de manos de la bestia a la segunda venida. De igual manera [Isa 26:19](#) nos muestra que la liberación prometida de la resurrección no se efectuará hasta tanto no pase "la indignación" ([Isa 26:20](#)). Esta indignación no es otra que el período de la tribulación y se dice que la resurrección de Israel ocurrirá al término de ese período. Parece un error afirmar que la Iglesia e Israel sean ambos resucitados en el traslado de la Iglesia. La Escritura indica que Israel será resucitado al cierre del período de la tribulación, mientras que la Iglesia será resucitada antes de ese período.

El orden de los eventos en el programa de la resurrección sería:

- (1) la resurrección de Cristo como el principio del programa de resurrección ([1Co 15:23](#));
- (2) la resurrección de los santos de la era de la Iglesia en el traslado ([1Ts 4:16](#));
- (3) la resurrección de los santos del período de la tribulación ([Apo 20:3-5](#)), junto con
- (4) la resurrección de los santos del Antiguo Testamento ([Dan 12:2](#); [Isa 26:19](#)) en la segunda venida de Cristo a la tierra; y finalmente
- (5) la resurrección final de los muertos no salvados ([Apo 20:5](#), [Apo 20:11-14](#)) al final de la era milenaria. Las primeras cuatro etapas estarían incluidas todas en la primera resurrección, o la resurrección de vida, por cuanto todos reciben vida eterna, y la última sería la segunda resurrección, o la resurrección de condenación, por cuanto todos reciben juicio eterno en ese tiempo.

## CITAS BIBLIOGRÁFICAS - CAPITULO XXIII

**1** BLACKSTONE, W. E., Jesús Is Corning (Jesús viene), págs. 59-61.

**2** Ibid., pág. 62.

**3** TREGELLES, S. P., Remarks on the Prophetic Visions in the Book of Daniel (Observaciones sobre las visiones proféticas del libro de Daniel), págs. 165, 166.

**4** HARRISON, Everett F., "The Christian Doctrine of Resurrection" ("La Doctrina Cristiana

de la Resurrección"), pág. 46.

**5** ALFORD, Henry, Greek Testament (Testamento Griego), Vol. IV, págs. 730, 731.

**6** OBERTSON, Archibald y PLUMMER, Alfred, First Epistle to the Corinthians (La Primera epístola a los corintios), pág. 354.

**7** HARRISON, ob. cit., pág. 192.

**8** EDWARDS, T. C, The First Epistle to the Corinthians (La primera epístola a los corintios), pág. 414.

**9** HARRISON, ob. cit., págs. 191,192.

**10** VINE, W. E., First Corinthians (La primera epístola a los corintios), pág. 210.

**11** ROBERTSON y PLUMMER, ob. cit., ibid

**12** FEINBERG, Charles, Premillennialism or Amillennialism (Premilenarismo o amilenarismo), pág. 233.

**13** PRIDHAM, Arthur, Notes and Reflections on the First Epistle to the Corinthians (Apuntesy reflexiones sobre la primera epístola a los corintios), pág. 392.

**14** THAYER, Joseph Henry, Greek-English Lexicón ofthe New Testament (Léxico anglo-griego del Nuevo Testamento), págs. 619,620.

**15** VINE, ob. cit., pág. 211.

**16** Comp. KELLY, William, Lectures on the Book of Daniel (Pláticas sobre el libro de Daniel), pág. 255.

**17** WEST, Nathaniel, The Thousand Years in Both Testaments (Los milanos en ambos Testamentos), pág. 266.

**18** GAEBELEIN, Arno C, The Prophet Daniel (El profeta Daniel), pág. 200.

**19** KELLY, William, Exposition ofIsaiah (Exposición sobre Isaías), pág. 265.

**20** HARRISON, ob. cit., pág. 30.

**21** GAEBELEIN, Arno C, The Prophet Ezekiel (El profeta Ezequiel), pág. 246.